

Bases conceptuales para sustentar actividades educativas con vista a mejorar la situación de vulnerabilidad en los adultos mayores

Conceptual bases namely to support educational activities with a view to improving the situation of vulnerability in older adults

María Teresa Quintana Mendieta. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias de la Educación. Carrera Pedagogía – Psicología

mq7175306@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2248-8396>

Recibido: abril 2022

Aprobado: junio 2022

RESUMEN

Hoy día, cuando las sociedades contemporáneas, producto de la globalización neoliberal agudizan la polarización social que se debate, por un lado, en garantizar un descomunal incremento de las riquezas de una minoría y, por el otro lado, en incrementar y agudizar la pobreza de la mayoría de la población mundial, el concepto de vulnerabilidad adquiere una vital importancia. Tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Y por la otra es un enfoque complejo, multidimensional, asociado a condiciones de inseguridad, indefensión de individuos, hogares, comunidades, para enfrentar situaciones límites que obstaculizan su movilidad ascendente en contextos históricos y socioeconómicos concretos. En tal sentido el

ABSTRACT

Today, when contemporary societies, product of neoliberal globalization, sharpen the social polarization that is debated, on the one hand in guaranteeing an enormous increase in the wealth of a minority and, on the other hand, in increasing and deepening the poverty of the majority of the world's population, the concept of vulnerability acquires vital importance. It has two explanatory components. On the one hand, the insecurity and defenselessness that communities, families and individuals experience in their living conditions as a result of the impact caused by some type of economic-social event of a traumatic nature. And on the other, it is a complex, multidimensional approach, associated with conditions of insecurity, defenselessness of individuals, households, communities, to face extreme situations that hinder their upward mobility in specific historical and socioeconomic contexts. In this sense, the System of activities that is proposed in order to cause

Sistema de actividades que se propone en función de provocar cambios en las formas de percibir la vulnerabilidad en los adultos mayores de un CDR del Reparto Consuelo en el municipio Boyeros, contribuye a fortalecer su formación social, así como los modos de pensar, de sentir y de actuar según determinados roles sociales en una etapa del ciclo vital importante en la vida del ser humano: la Vejez.

Palabras clave: Vulnerabilidad, adulto mayor, vejez, contexto comunitario.

changes in the ways of perceiving vulnerability in the elderly of a CDR of the Consuelo Reparto in the Boyeros municipality, contributes to strengthening their social formation, as well as the ways of thinking, of feeling and acting according to certain social roles in an important stage of the vital cycle in the life of the human being: Old Age.

Keywords: Vulnerability, older adult, old age, community context.

INTRODUCCIÓN

Si bien, en general, la vulnerabilidad, se asocia con la cualidad que tiene una persona de ser susceptible, de ser lastimado o herido ya sea física o moralmente, pero su contenido no se reduce a lo individual. También se le reconoce una esencia social identificada con el término de vulnerabilidad social que puede aplicarse a un grupo social o a una comunidad según su capacidad para prevenir, resistir y sobreponerse ante determinado impacto natural o social. Ello justifica que en la Agenda 2030 en su objetivo número once las Naciones Unidas (2018) lo define como “(...) la atención especial a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas de edad (...)” (p.51) como una condición esencial para lograr el Desarrollo Sostenible de las ciudades y de los asentamientos humanos. De acuerdo con lo planteado en dicho documento, resulta de interés para este trabajo mejorar la situación de vulnerabilidad social en que se encuentra un grupo de esas personas de edad, a las que se hace referencia: los adultos mayores en un CDR del Reparto Consuelo del Municipio Boyeros. Esto tiene a su favor que la política social cubana ha contribuido con sus acciones y programas, y dentro de esta, el sistema de Seguridad y Asistencia Social con su labor multisectorial en el tratamiento del envejecimiento poblacional, para

hacer frente a la vulnerabilidad social de este grupo y ofrecer cuidados a los adultos mayores en estado de necesidad.

De modo particular, las políticas de cuidados han estado acompañadas por un conjunto de acciones estratégicas planificadas desde el Estado. Son políticas que transitan como modelo humanístico de país, porque articulan acciones que apuestan por influir en las brechas de desigualdades sociales manifiestas en el complejo entramado de relaciones económicas, culturales, sociales, dirigidas hacia este segmento poblacional, de particular interés, en tiempos de pandemia. Aunque no hay dudas en cuanto a reconocer el carácter humanista de dichas políticas, todavía la práctica evidencia brechas y situaciones de vulnerabilidad en este grupo etario, hace falta democratizar nuevas prácticas de cuidados en la cual se integren el Estado, la Sociedad, las Familias cubanas para enfrentar grandes y dinámicos desafíos en el contexto actual de la Covid - 19, así como en el estado de bienestar de este segmento poblacional. Ello requiere, desde el punto de vista teórico, asumir una posición crítica que permita identificar, sistematizar diferentes concepciones teóricas sobre el tema abordado. Por tal motivo, se justifica que el objetivo de este artículo sea el siguiente: analizar las bases conceptuales para sustentar, desde la perspectiva sociológica, acciones educativas con vista a mejorar la situación de vulnerabilidad en los adultos mayores del Comité de Defensa de la Revolución Francisco Cabrera, en el Reparto Consuelo, Municipio Boyeros.

DESARROLLO

Posiciones conceptuales acerca de la vulnerabilidad social

Como fenómeno complejo la vulnerabilidad social integra factores de naturaleza social e individual y abarca diferentes ámbitos de actuación de la vida humana. Sin embargo, la mayoría de las veces, en la bibliografía especializada las posturas conceptuales no la conciben de manera integrada, entre ellas se destacan:

En el caso de la esfera sociocultural la vulnerabilidad es el riesgo que una persona, sistema u objeto puede sufrir frente a peligros inminentes, sean ellos desastres naturales, desigualdades económicas, políticas, sociales o culturales.

En el caso de la esfera económica la vulnerabilidad se asocia con la carencia de activos o recurso económico propiedad de una persona del cual se espera que rinda beneficios en el futuro.

En el caso de la salud, la vulnerabilidad se define como la explosión continuada al riesgo, en salud indica la susceptibilidad de las personas a problemas y daños de salud, siendo un claro indicador de inequidad y desigualdad. En toda sociedad hay comunidades, familias e individuos cuya probabilidad de enfermar, morir o accidentarse es mayor que la de otros.

En el caso social se asocia con la pobreza, el estado de las viviendas y la falta de preparación para dar respuestas a la situación de riesgo.

A los efectos de este artículo, asumir esta postura conduciría hacia un enfoque asistencialista en el tratamiento a la vulnerabilidad social, en tanto supone una capacidad disminuida o pasiva de los sujetos ante dicha situación.

Es por eso que, de una manera electiva, la autora de este artículo coincide con el concepto de vulnerabilidad que destaca la capacidad que una persona, grupo o comunidad tenga para advertir, resistir y recuperarse de un riesgo próximo.

Vale decir que esa capacidad está asociada a los recursos (físicos, materiales, tecnológicos y financieros) de que disponen las personas, familias y comunidades para hacer frente a una amenaza o resistir a los efectos de un peligro. A esto hay que añadir la forma en que está organizada una comunidad en las aptitudes o en los atributos de las personas y/o organizaciones de la comunidad.

El adulto mayor en las visiones teóricas sobre la vejez

En torno a la vejez se han desarrollado una serie de teorías más o menos diferenciadas que buscan definir un conjunto de indicadores en torno a los cuales poder describir el carácter específico de aquello que se denomina como vejez:

Teoría de la desvinculación del adulto mayor: en la que envejecer se define por Cumming, E. y Henry, W.E (1979) "(...) como una disminución de la interacción inevitable entre quien

envejece y el resto de integrantes del sistema social al que pertenezca” (p.56). Según estos autores, a partir del rebasamiento de determinada edad, las personas van disminuyendo paulatinamente la participación en aquellas actividades sociales con mayor nivel de intensidad, reduciendo con ello la frecuencia y continuidad de las interacciones sociales en relación con los que podrían tener cuando eran jóvenes. La consecuencia inmediata es una “desvinculación” con el mundo más mediato y un gradual retorno a sí mismo, hacia un mundo cada vez más reducido a la inmediatez de su vida interior.

Rodríguez, J. (1979) explica la Teoría de los roles: Bajo esta denominación se interpreta el envejecimiento como una evolución progresiva hacia la pérdida de roles (p.88). Lo que explica que tal pérdida de roles se produce por la inexistencia de un referente normativo capaz de reubicar al individuo en su nueva condición dentro del sistema social.

Teoría de la continuidad: La propuesta de este postulado basa su modelo en el supuesto de la unidad del sujeto a lo largo de su biografía, en la cual el paso de una etapa a otra no supone rupturas, sino continuidades de los ejes vertebradores de la identidad del individuo. En el transcurso del tiempo, el individuo va construyendo, a partir de su experiencia individual y colectiva, así como desde su interacción con el entorno natural y social, una imagen de sí mismo que podrá ir moldeándose en la misma medida en que vayan apareciendo necesidades de adaptación a las propias modificaciones del entorno, pero que, en cualquier caso, busca un sentido de continuidad o coherencia interna. Es por ello que, al llegar a la vejez, los posibles cambios percibidos constituyen una acentuación o atenuación de los valores mantenidos a lo largo de su vida y en ningún caso una transformación radical de los rasgos y características centrales de su personalidad.

Teoría de la subcultura: Este modelo sitúa a los mayores como un grupo social específico basándose en la tesis del hecho de que pertenecer a uno u otro grupo etario condiciona las características y comportamientos de sus miembros. El término subcultura es utilizado para definir patrones de comportamiento, sistema de valores, códigos o sistemas de símbolos, imagen del mundo, etcétera, compartidos por un grupo y que lo diferencian de los modelos sociales hegemónicos.

En efecto, según Sáez, N. (1993):

(...) esta teoría, las personas mayores tienden a interactuar más entre sí en detrimento de otros grupos, fundamentalmente por el hecho de haber tomado parte de situaciones históricas y sociales afines y por compartir, en el presente, estados similares de exclusión/inclusión social y referentes comunes de construcción de la identidad. Coincidir en espacios físicos y socio- institucionales – clubes, residencias, centros de salud etc. – los convierte en referentes mutuos de validación de sus condiciones actuales de existencia, reafirmación de sus formas y estilo de vida cotidiana y su imagen del “otro social” constituido por las generaciones más jóvenes coexistentes en su entorno (p.86).

Siguiendo una visión integral para analizar la vejez, la cual, según Hidalgo, J. (2001):

(...) es necesario distinguir la vejez como un estado (momento de la vida humana en la que confluyen una serie de fenómenos de tipo bio-anatómico, psicológicos y sociales), y la vejez como proceso que distingue un recorrido vital. Y como institución sobre la cual se canalizan todos los discursos y prácticas que, ya sea directa o indirectamente, conectan a los mayores con el sistema social (p.49).

Así también se hace necesario posicionarse en cuanto a lo que se entiende por las personas de la Tercera Edad (Adulto Mayor), considerado como un término antropológico que hace referencia a las últimas décadas de la vida, en la que uno se aproxima a la edad máxima que el humano puede vivir. Compreendida desde los 60 a los 79 y la cuarta edad desde los 80 en adelante. En esta etapa del ciclo vital, se presenta un declive de todas aquellas estructuras que se habían desarrollado en las etapas anteriores, con lo que se dan cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social. A pesar de que esta fase tiene un punto final claro (la muerte).

La definición acerca del envejecimiento es un proceso de cambios a través del tiempo, natural, gradual, continuo, irreversible y completo. Estos cambios se dan a nivel biológico, psicológico y social y están determinados por la historia, la cultura y la situación económica, de los grupos y las personas. Cada persona envejece de manera diferente, dependiendo de sus características innatas, de las que adquiere a través de la

experiencia y de las circunstancias sociales a las que se haya enfrentado durante su vida. El envejecer implica procesos de crecimiento, deterioro. Es decir, de ganancia y de pérdida, y se da durante todas las etapas de la vida. La Vejez tiene significados diferentes para diferentes grupos sociales. Para definirla, hay que tomar en cuenta la edad: Cronológica, Física, Psicológica, Social

Edad Cronológica: La ONU establece la edad de 60 años para considerar que una persona es adulta mayor, aunque en los países desarrollados se considera que la vejez empieza a los 65 años. Si bien la edad cronológica es uno de los indicadores más utilizados para considerar a alguien viejo o no, esta por sí misma no nos dice mucho de la situación en la que se encuentra una persona, de sus sentimientos, deseos, necesidades, relaciones sociales.

Edad Física: Los cambios físicos y biológicos normales durante la vejez se dan a distintos ritmos, según la persona, el lugar en donde vive, su economía, su cultura, su nutrición, su actividad y sus emociones. Un aspecto importante en esta etapa de la vida es logro de la funcionalidad y la autonomía, a pesar de la edad o de los padecimientos que tengan.

Edad Psicológica: El significado que para cada grupo tiene la vejez, puede ocasionar cambios en sus emociones, sentimientos y pensamiento según va transcurriendo el tiempo. Es muy importante tener en cuenta que cualquier cambio repentino en la forma de ser de una persona adulta mayor es normal. A veces se piensa que la vejez trae consigo tristeza, enojo o apatía, pero ninguno de estos sentimientos es causado por la edad, en ello pueden intervenir otros factores como la pérdida de seres queridos, del trabajo, la modificación del papel que desempeñaban en la familia, etc.

Edad Social: La vejez tiene significados diferentes para cada grupo humano, según su historia, su cultura, su organización social. La misma es considerada una categoría social, es decir, se agrupa a las personas por los valores y características que la sociedad considera que son adecuadas, las cuales en muchas ocasiones pueden ser equivocadas y hasta injustas. Por ejemplo: para muchos grupos sociales las personas adultas mayores no deben enamorarse, o no deben participar en las decisiones familiares o sociales, por

el contrario, es un grupo social que necesita de los demás, pero que contribuye de manera muy importante tanto en la familia como en la sociedad.

Edad Social: La vejez tiene significados diferentes para cada grupo humano, según su historia, su cultura, su organización social. La misma es considerada una categoría social, es decir, se agrupa a las personas por los valores y características que la sociedad considera que son adecuadas, las cuales en muchas ocasiones pueden ser equivocadas y hasta injustas. Por ejemplo: para muchos grupos sociales las personas adultas mayores no deben enamorarse, o no deben participar en las decisiones familiares o sociales, por el contrario, es un grupo social que necesita de los demás, pero que contribuye de manera muy importante tanto en la familia como en la sociedad.

Percepciones de la vejez en las voces vivas de una muestra de los adultos mayores del Comité de Defensa de la Revolución Francisco Cabrera, en el Reparto Consuelo del municipio Boyeros

Según la entrevista realizada a 6 adultos mayores seleccionados de un total 80, resultó de interés las respuestas dadas a las preguntas siguientes:

1. ¿Qué idea tienen sobre la vulnerabilidad social?
2. ¿Qué impacto tuvo el COVID-19 en sus vidas, se encontraban preparados?
3. ¿Qué es lo que más les ha afectado?
4. ¿Qué significación tiene el impacto tanto en el orden material como espiritual?

Transcripción de la entrevista realizada en profundidad a los adultos mayores del CDR Francisco Cabrera, en el Reparto Consuelo del municipio Boyeros.

Entrevistado 1: Hombre (V.C) de 60 años de edad, trabajador del aeropuerto, no padece ninguna enfermedad.

1: La vulnerabilidad es una persona que sea frágil a cualquier tipo de enfermedad. 2: No me encontraba preparado a pesar del desarrollo científico del país, ya que fue un impacto muy grande al convertirse esta de una epidemia en pandemia en tan poco tiempo.

3: La comunicación con la familia, amigos, personas cercanas, toda esta etapa de confinamiento que me afectó a mí y al resto de las personas.

4: En cuanto a lo material el orden económico y en el espiritual en la pérdida de muchos seres queridos.

Entrevistado 2: Hombre (W.M) de 65 años de edad, trabajador del porcino, no padece ninguna enfermedad.

1: La vulnerabilidad para mí es debilidad, es algo malo y doloroso que le puede pasar a una persona.

2: No me encontraba preparado fue algo muy repentino y muy duro.

3: La pérdida de amigos cercanos y el distanciamiento.

4: En el orden espiritual el no poder ver a mis amigos, salir, mi vida social detenida ya que no podía ni ir a trabajar y en cuanto a lo material en el orden económico.

Entrevistado 3: Mujer (M.P) de 70 años de edad, jubilada, padece de Diabetes Mellitus.

1: Para mí es incapacidad, inseguridad.

2: No nos encontrábamos preparados ni mi familia ni yo, pero gracias a ellos y a su apoyo y su cariño pude superar esta dura etapa.

3: Me afectó ya que yo todos los días salía a ejercitarme a dar mis caminatas matutinas, a hacer yoga donde veía a mis compañeros y amigos y luego de esta enfermedad llegó el confinamiento y no podía verlos y eso me deprimió un poco.

4: En el orden material no me afectó, ya que, como en mi casa trabaja mi hija, mi yerno y también estaba mi chequera nos apoyábamos entre todos con los gastos, pero en el orden espiritual me afectó mucho ya que perdí muchos amigos y personas cercanas a mí.

Entrevistado 4: Mujer (A.P) de 80 años de edad, jubilada, padece de Hipertensión.

1: La vulnerabilidad es cuando una persona está insegura y débil.

2: No me encontraba preparada, en realidad creo que nadie se encontraba preparado para esta fuerte pandemia que arrasó en todo el mundo.

3: Me afectó mucho ver la cantidad de personas que murieron a causa de esta pandemia en el mundo entero.

4: En el orden material me vi afectada en cuanto a lo económico y en lo espiritual mucha tristeza por la pérdida de amistades, familiares y personas cercanas a mí.

Entrevistado 5: Mujer (E.C) de 75 años de edad, jubilada, no padece de ninguna enfermedad.

1: La vulnerabilidad para mí es cuando una persona tiene alguna enfermedad que lo vuelve débil o frágil.

2: No me encontraba preparada porque nunca creí tener que vivir una pandemia de esta índole y ver la cantidad de personas que han muerto a causa de esta enfermedad.

3: El confinamiento es lo que más me afectó ya que dejar de salir, de ver a los conocidos, de interrelacionarte a mi edad afecta mucho, ya que en ocasiones en mi casa me veían como un estorbo.

4: Mi familia y yo no nos vimos afectados en el ámbito material, pero en el espiritual si, ya que perdimos a muchos conocidos y familiares.

Entrevistado 6: Hombre (J.A.P) de 63 años, trabaja en una panadería, no padece ninguna enfermedad.

1: La vulnerabilidad para mí es estar indefenso.

2: No me encontraba preparado fue algo muy fuerte y repentino.

3: El confinamiento.

4: En el orden material en cuanto a lo económico y en el orden espiritual la pérdida de muchos conocidos y personas cercanas.

Figura 1: Elementos de la vulnerabilidad social



Fuente: Elaborado por la autora

CONCLUSIONES

La gran mayoría de los entrevistados tiene una representación de la vulnerabilidad social como un estado de debilidad o fragilidad que subestima la capacidad de la resistencia, pero sobre de participación ante las dificultades de cualquier naturaleza. Casi todos los entrevistados se encuentran en una situación de vulnerabilidad económica. Llama la atención la pérdida de recursos no solo materiales, sino también espirituales en la situación de la vulnerabilidad social de los adultos entrevistados. Los entrevistados defienden el criterio de la vejez como institución social y se proyectaron a favor de defender las relaciones con sus amistades, familiares, vecinos como un elemento para contrarrestar esa situación de vulnerabilidad social. Esos resultados de las entrevistas suelen ser muy orientadores porque marcan pautas en la modelación de las futuras acciones educativas a favor de su preparación para enfrentar las diferentes situaciones de vulnerabilidad social.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Fariñas. (2017). “Hablen las voces de los mayores”, Periódico Granma, 4 de abril de 2017, p.2.
- Álvarez, M. (2014). Políticas públicas de corresponsabilidad en el cuidado, PNED-CEPAL Cuba, La Habana.
- Cumming, E. & Henry, W.E(1979). Gowing old, Nueva York, Basic Books, 1961. Citado por Rodríguez. En castellano la teoría es conocida como de la “desvinculación” o “teoría del desapego”.
- Hidalgo, J. (2001). El envejecimiento. Aspectos sociales. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Naciones Unidas (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe.
- Rodríguez, J. (1979). Perspectiva sociológica de la vejez. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 7, 77-97.
- Sáez, N., Aleixandre, M., De Vicente, P., Meléndez, J. & Villanueva, I. (1993). Cambio y socialización en la tercera edad. Investigaciones Psicológicas, 12, 129-152.